

Médico imputado por muerte de joven químico farmacéutico revela supuesta fantasía sexual de chef involucrado en el crimen

» En su declaración, el profesional sostuvo que José Baeza le había señalado que quería “estar con alguien más joven”.

Nuevos antecedentes han salido a la luz pública en torno al crimen y posterior desaparición del cuerpo del químico farmacéutico, Francisco Albornoz, luego de la formalización de cargos en contra de los dos imputados por el homicidio del joven.

En su declaración ante la Fiscalía Metropolitana Oriente, el médico ecuatoriano, Christian González, afirmó que conoció al chef, José Baeza, el pasado 3 de abril por medio de la aplicación Grindr.

Según su testimonio, Baeza -a quien le decían Kai- le habría dado “datos de personas a las que yo le podía comprar diversos tipos de drogas. También recuerdo que me dijo que tenía una especie de fantasía, en el sentido de estar con alguien más joven y que le agradaba conocerme porque ante él yo me veía joven”.

Respecto del encuentro con la víctima, el cual se produjo el pasado 23 de mayo, González sostuvo que le pidió al chef “fotos del amigo y lo único que me mostró fue parte del rostro de Francisco. Kai me dijo que era amigo de esta tercera persona y que tenía 25 años. Kai me propone juntarnos los tres a las once de la noche del 23 de mayo en mi departamento de la comuna de Ñuñoa, a lo que yo accedí”.

Noche desenfundada

En su declaración ante la Fiscalía, el médico ecuatoriano de-

talló que “el mismo día 23 de mayo cerca de las 21,15 horas fui hasta Avenida Bustamante y pagué en efectivo la cocaína. Compré cuatro bolsas que equivalen a \$35.000”.

Además, relató que “Kai hizo un gesto y salió a hablar con el tercer chico y le dijo que íbamos a usar un polvo que lo iba a anestesiar”. Posterior a eso, agrega que la víctima se sintió “muy mal, muy mareado, con las manos heladas y moradas”, por lo que comenzó a vomitar.

“No le sentía el pulso. Recuerdo que lo puse en el piso al lado de la cama y lo sostuve, y le dije a Kai que llamara la ambulancia, pero Kai me repetía continuamente que él no debía estar en mi casa, me decía textual: ‘No debo estar acá’, me dijo que se iba a ir a prisión”, agregó el imputado.

Asimismo, agregó que le hizo maniobras de reanimación a la víctima por 20 a 30 minutos, pero no tuvo éxito, momento en que “Kai me dice que había que ocultar el cuerpo, que había que dejarlo en algún otro lugar”.

Quemaron celular con tubo de papas fritas

El caso del asesinato de Francisco Albornoz está lejos de aclararse y a pesar de que los dos detenidos ya están cumpliendo prisión preventiva, se van conociendo detalles de las declaraciones y de su trayectoria hasta arrojar al cuerpo del joven de 21



Imputados por el homicidio del joven Francisco Albornoz

Los chats entre los imputados

Las Últimas Noticias expuso la declaración de una de las personas presentes en la audiencia, en donde se mostró chats entre los imputados del viernes 23 de mayo. “En los celulares de ellos el chef y el médico tenían planeado lo que iban a hacer con Francisco. Porque se ve la conversación entre ellos”, contó la fuente anónima.

“En el chat se ve que el chef le dice: ‘aquí ya tenemos uno (por Francisco). Si llevei cloroformo, droga, marihuana, etcétera’, añadió.

“Todavía (hasta las 18 horas del sábado) no está claro si Francisco habló antes del viernes con el chef. Pero por los chats se sabe que los imputados planearon el encuentro el mismo día viernes”, continuó la fuente.

De igual forma, reveló que el chef había invitado a una antigua pareja a la reunión al departamento, pero se negó a ir.

Sobre aquel día, la fuente relató al medio citado que “los imputados estuvieron en un local de pizzas que está en Plaza Egaña, comiendo con la víctima. Luego las cámaras registran que todos ingresaron al departamento. Más tarde se ve cómo uno de los imputados (el doctor) bajó en el ascensor a la bodega a buscar una maleta y un carro de supermercado”.

Después que murió Francisco, los imputados “pusieron el cuerpo en un saco de dormir, y huinchas, y lo bajaron hasta el estacionamiento para dejarlo en la maleta del vehículo del médico”, señaló la persona presente en la audiencia.

Los imputados estuvieron cerca de 7 horas con el cadáver del joven en el auto, pasaron por la comuna de La Pintana, y pasaron a comprar bebidas y papas fritas hasta que llegaron al río donde dejaron el cuerpo.

Arrojaron a Albornoz 50 metros, después fueron a comprar guantes y una saga que ataron al auto para que uno de ellos descendiera por la quebrada para acomodar el cuerpo y no estuviese visible.

años en Placilla.

Cuando ambos imputados -el chef José Baeza y el médico ecuatoriano Christian González- se dirigían rumbo al sur, hicieron una parada en un servicentro donde compraron varios productos, incluyendo papas fritas.

“Sólo me bajé yo a comprar y Kai permaneció en el auto. Compré dos bebidas Coca Cola, unas papas fritas de esas que vienen en un envase tipo tubo”, relató González.

Además, González mencionó que Baeza le pidió un objeto, aunque no especificó para qué lo necesitaba. “Recuerdo que me estacioné donde están los surtidores de combustible y en ese momento Kai me dijo que necesitaba una roca. No me dijo para qué era la roca, pero yo supuse que era para romper el celular de Francisco”, comentó el médico.

Finalmente, en un acto que evidencia la desesperación por encubrir el crimen, González describió cómo Baeza quemó el celular de Albornoz. “Me subí a mi auto y manejé por la carretera hacia el sur. Kai encendió el tubo de las papas fritas. Me estacioné cerca de una caseta de SOS de color azul y Kai quemó el tubo y dentro de dicho tubo estaba el celular de Francisco. Kai se bajó del auto para quemar el teléfono. Yo me quedé al interior del auto”, detalló.

Publímetro